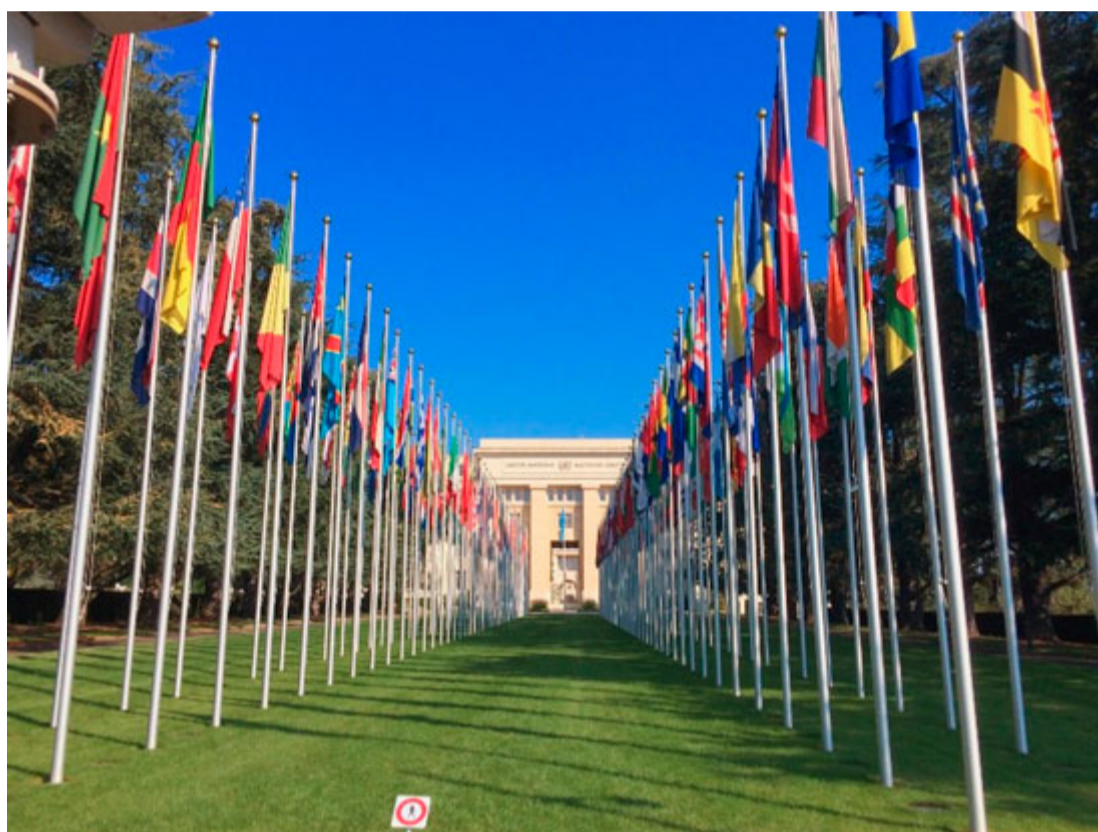


# Reforzando el multilateralismo

1 de octubre de 2020

La pandemia ha destacado como muy pocos eventos en la historia - el otro probablemente sería la Segunda Guerra Mundial - la necesidad de fortalecer los organismos multilaterales y la cooperación mutua entre los países, para derrotar a un único enemigo común - el covid 19 - cuyas repercusiones globales - ya sea a través del movimiento migratorio, la importación de medicamentos o la difusión de tratamientos eficaces a la enfermedad - hacen imposible un trabajo aislado y desarticulado. Máxime, si la solución permanente a la crisis depende de la unificación de esfuerzos de más de 200 laboratorios que se encuentran analizando vacunas en diferentes fases clínicas, las cuales están desperdigadas en el mundo tanto occidental como oriental.

Al respecto, compartimos a continuación un llamado publicado en el portal Project Syndicate que hace el ex-secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, hacia los líderes políticos de los países más importantes del globo en el que les insiste defender frontalmente el multilateralismo en los próximos años a través de 5 acciones concretas. De aquí queremos destacar una en particular referida a renovar sus votos a la carta de la ONU, la cual sienta las bases de una organización que ha permitido, como bien enfatiza Ki-moon, **"...durante más de siete décadas, [apoyar] de manera decisiva la búsqueda de la paz, la seguridad, los derechos humanos y las mejoras económicas y sociales en todo el mundo."**



Como hemos comentado en [Lampadia: Urge reformar la OMS](#), países como el Perú, que tienen sistemas de salud públicos precarios por como ha dejado entrever la terrible performance que ha tenido en el ámbito sanitario durante la crisis, requieren del mayor apoyo posible de organizaciones como la OMS - uno de los brazos de la ONU - y por ende urge reformarla con mayor financiamiento y corrigiendo sus cuellos de botella observados en la pandemia. Consideramos lo mismo para la ONU en su principal ámbito de acción que es el de preservar la paz global e incentivar la cooperación internacional en problemáticas importantes que además del tema sanitario, involucran el cambio climático y la seguridad. Ello se torna aún más apremiante hoy en día dado el proceso de desglobalización en el cual ha entrado el mundo desde la última década, lo cual ha suscitado una mayor animosidad entre países afines a ciertas ideologías políticas (ver [Lampadia: La globalización sigue perdiendo fuerza](#)).

Veamos el llamado de Ki-Moon denominado "Volviendo al multilateralismo". [Lampadia](#)



## Volviendo al multilateralismo

**Ban Ki-Moon**

**Project Syndicate**

**23 de septiembre, 2020**

**Traducida y glosada por Lampadia**

*Durante 75 años, las Naciones Unidas han proporcionado un foro mundial imperfecto pero incomparable para promover la paz, la prosperidad y los derechos humanos, como un baluarte contra otra guerra mundial. Pero la pandemia del COVID-19 presenta al principal organismo multilateral del mundo su mayor desafío hasta el momento.*

NUEVA YORK - El COVID-19 ha arrojado luz sobre las graves vulnerabilidades de un mundo profundamente interconectado. Ningún país,

independientemente de su tamaño, riqueza o sofisticación tecnológica, puede abordar esta crisis solo.

Debido a la pandemia, la Asamblea General de las Naciones Unidas de este mes se celebra en circunstancias excepcionales, y los jefes de estado participan «virtualmente» en lugar de viajar a la ciudad de Nueva York. **La naturaleza única de la reunión de este año debería servir como recordatorio de que la única forma de superar la amenaza del COVID-19 es a través de la cooperación internacional, la transparencia y el cumplimiento de reglas y regulaciones compartidas.**

Es una conmovedora ironía que la pandemia haya golpeado en el 75 aniversario de la ONU. **Nacido de los escombros de la Segunda Guerra Mundial, una calamidad totalmente provocada por el hombre, el principal foro internacional del mundo encarnó la determinación de los líderes de la posguerra de que las generaciones futuras deben salvarse del tipo de sufrimiento que habían presenciado.**

**En Medio Oriente y otras regiones assoladas por conflictos, la ONU y sus principios de cooperación multilateral siguen siendo indispensables para encontrar soluciones sostenibles a largo plazo que garanticen la paz, la estabilidad y la prosperidad.** Los principios del derecho internacional son la base de nuestro orden global y proporcionan un marco crucial para defender los derechos y ejercer el poder frente a los desafíos globales.

Podemos ver esto claramente en el conflicto israelí-palestino, que ha durado casi tanto como la propia ONU. La mejor solución serán dos estados, Israel y Palestina, para los dos pueblos, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967 reconocidas internacionalmente y de acuerdo con las Resoluciones 242 y 2334 del Consejo de Seguridad de la ONU, entre otras.

El reciente establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y dos países del Golfo, los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein, es un acontecimiento político significativo que espero pueda ayudar a superar décadas de distanciamiento y desconfianza. Pero sigo creyendo que la única forma de lograr una verdadera «normalización» entre Israel y el mundo árabe es que todas las partes trabajen hacia una solución duradera de dos Estados que brinde paz, justicia, dignidad y seguridad a palestinos e israelíes por igual. Los derechos inalienables de las personas nunca deben ser cambiados por otros.

En 1945, muchos esperaban que el mundo finalmente hubiera aprendido las lecciones de dos guerras mundiales desastrosas. **En palabras de la Carta de la ONU, el organismo fue creado para «salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra» y para seguir caminos pacíficos e inclusivos hacia la prosperidad y la democracia globales.** La red de convenios e instituciones internacionales centrados en la ONU que se han establecido desde entonces está lejos de ser perfecta. Sin embargo, **durante más de siete décadas, ha apoyado de manera decisiva la búsqueda de la paz, la seguridad, los derechos humanos y las mejoras económicas y sociales en todo el mundo.**

Para resaltar este legado, **The Elders**, un grupo de líderes mundiales independientes fundado por Nelson Mandela, del cual tengo el honor de servir como vicepresidente, **publicó recientemente un informe sobre la defensa del multilateralismo. En él, emitimos cinco llamados a la acción para los líderes de hoy:**

- **Volver a comprometerse con los valores de la Carta de la ONU;**
- **Empoderar a la ONU para que cumpla su mandato de acción colectiva sobre la paz y la seguridad;**
- **Fortalecer los sistemas de salud para hacer frente al COVID-19 y prepararse para futuras pandemias;**
- **Demostrar una mayor ambición sobre el cambio climático para cumplir con los objetivos del acuerdo de París;**
- **Movilizar el apoyo para todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.**

**Todos los países deben reconocer que la única forma de lograr estos objetivos es mediante un multilateralismo eficaz, que en última instancia redunde en interés de todos. La mayoría de las veces, el fracaso de la ONU para cumplir sus objetivos declarados ha sido el resultado de los estados miembros, en particular, pero no exclusivamente, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad (EEUU, Reino Unido, Francia, Rusia, China), no cumpliendo con sus responsabilidades.** Cuando los países ponen los intereses nacionales estrechos por encima de las prioridades comunes, todos salen perdiendo.

Sin duda, en julio pasado, acogí con beneplácito la adopción unánime de la Resolución 2532 por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, que pedía un alto al fuego mundial para evitar más catástrofes humanitarias en el contexto de la pandemia. También apoyé firmemente esta iniciativa cuando el Secretario General de la ONU, António Guterres, la propuso por primera vez en marzo. Sin embargo, me decepcionó ver tantos meses valiosos desperdiciados en discusiones sobre los detalles del texto.

Las disputas sobre semántica frente a sangrientos conflictos y una pandemia sin precedentes enviaron un mensaje terrible al público mundial. Más allá de los efectos directos en la salud, las consecuencias económicas de la crisis serán duraderas y graves, creando efectos dominó que se sentirán en muchas partes del mundo frágiles y afectadas por conflictos durante algún tiempo. No era el momento de jugar duro diplomáticamente.

Desde entonces, el Programa Mundial de Alimentos advirtió que **podríamos encaminarnos hacia la peor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial, con hasta 600,000 niños con probabilidades de morir de hambre y desnutrición en países muy afectados como Yemen, Somalia, Nigeria y Sudán del Sur.**

**La crisis del COVID-19 es un sombrío recordatorio de nuestros vínculos humanos y vulnerabilidades comunes. Si no respondemos a la pandemia y otras amenazas compartidas con un renovado sentido de solidaridad y acción colectiva, habremos deshonrado a las víctimas del virus y traicionado las esperanzas que la generación fundadora de la ONU tenía para nosotros. [Lampadia](#)**

*Ban Ki-moon, vicepresidente de The Elders, fue Secretario General de las Naciones Unidas de 2007 a 2016, antes de lo cual fue ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur. Diplomático de carrera, anteriormente se desempeñó como Director de la Oficina de Tratados y Organizaciones Internacionales de la ONU, Vicepresidente de la Comisión Conjunta de Control Nuclear Sur-Norte y Asesor de Seguridad Nacional de Corea del Sur.*